



LA PROPIEDAD ES UN ROBO

(Y LA VIDA ES MUY DURA)

Estas palabras, aparte de representar las convicciones ideológicas de más de uno, son el nombre de uno de los grupos musicales más interesantes que pululan en nuestro (?) país. Hablamos un poco con ellos después de una actuación que hicieron en "La Orquidea" (Barcelona) en junio pasado. Esta vez el grupo lo componían: Jaime a la guitarra, Jordi al saxo tenor, Charlie al bajo, Christofer a la trompeta, y Javier a la batería. Antes había también flautista y clarinete, pero un día se marcharon (nadie sabe donde) y desde entonces no han vuelto a dar señales de vida. En fin.

El origen de su precioso nombre no fue reposadamente decidido. En un concierto de Perucho's (son como primos) que se celebró en setiembre del 76, salieron a tocar parte de sus actuales componentes, y se ve que en su intervención alcanzaron unos éxtasis tan caóticos que a uno del público se le ocurrió gritar: "¡esto es la propiedad es un robo!"; y ellos pensaron que sí. O sea, que el nombre nació espontáneamente, del desmadre. Y el grupo estaba destinado al desmadre.

Mi primer e inolvidable "contacto" con su música fue en el último día del "Don Juan del Born". Los altavoces empezaron a gritar repetidamente: "¡LA propiedad es un robo! ¡LA propiedad es un robo!..." Los que recapacitaban sobre esta cuestión vieron interrumpidos sus pensamientos por un extraño y ensordecedor grito musiquero que venía del escenario. Allí estaba "La Propiedad es un Robo". Según nos han contado ellos mismos, eran ayudados por unos cuantos amigos suyos, y por gente que llevaba algún instrumento y quiso sumarse a la banda para participar en la creación de toda aquella mole de ruido. Era un recital-agresión, y cada uno hacía el ruido que podía. Algunos espectadores pensarían que no sabían tocar, la mayor parte los abucheaba, pero todo era inútil: los que les insultaban estaban contribuyendo a su pesar en aquel hermoso ritual de locura colectiva. Otros lo celebraban; de hecho eran días de celebraciones (el 20-N). Los asociados vecinos del "sufrido" barrio, tenían (supongo) un motivo más para la "llamada al orden": están hartos de putas, cogorzas, freaks y etcéteras.

CONTRA LA REPETICON

La segunda vez que los vi fue en la galería Mec-Mec. Se autocontrolaron un poco, las casas vecinas no se rompieron, la gente no corría por las calles, y el Fin del Mundo tampoco llegó esa noche. (ver STAR nro. 24, pág. 33). Y la tercera

ésta de "La Orquidea". También han actuado en el Saló Diana, en La Floresta, y otros lugares (me llegaron ecos de Lérida). Sus conciertos son siempre distintos. Esta vez el que para mí llevaba las iniciativas más creativas era el guitarra Jaime, pero otras veces son otros, dicen. La estructura de su música se basa en la improvisación, pero tienen "temas". Cuando alguien saca uno a relucir, los otros le siguen, construyen una versión distinta, y la cosa va derivando otra vez hasta la improvisación, que servirá de puente a otro nuevo "tema". En La Orquidea hubo pasajes que me recordaron a los momentos más "free" de King Crimson. A otros les recordaba a la Velvet Underground. Cualquiera espectador tendría motivos para gritar indignado: "¡No hay armonía! ¡No hay armonía!", pero su música, generalmente disonante, es de lo más enrollante, al menos para sus escasos y fieles fans. Le pregunto a Charlie si se consideran músicos "free", y me dice que en todo caso tal vez son "fri" (escrito así) pero "con un poco de intolerancia hacia la palabra". La línea principal de su trabajo: "Estamos contra la repetición".

Económicamente, los de "... y la vida es muy dura" son unos "pelaos", y por ahí de momento no hay riesgo alguno de incurrir en contradicciones con su nombre. Tampoco por lo de "La Propiedad...": Cuando les pregunto si alguien les apoya, para cuando un disco, etc., me dicen que no les gusta la cosa Zelestial. Son realmente marginados: tampoco aparecen en el "completo" dossier de rock español que publicó Vibraciones. No les gusta el rollo mercantil que hay en la música, y han contribuido a la formación de la "Cooperativa de los Trabajadores de la Música", autogestionada, independiente y sin jerarquías. Otros grupos que la integran: Perucho's, Pau Riba, Macromasa (free), Canaletas, Sniffers (rock'n roll), y algún otro. Esta cooperativa (lo escribo a finales de junio) tenía previsto montar una serie de festivales importantes, uno a finales de julio y otro (mejor preparado) en setiembre. También pensaban montar algo en el Diana de Barcelona, y desparramarse un poco por ciudades españolas.

Cuando terminó la charla y expliqué que era para STAR, Charlie me dijo que había visto el número "Contra todo y contra todos" y que le había gustado mucho: "Muy trágico..."

JUAN BUFILL.

(Fotos: Luis Platinos).